

Sin comercio ambulante, ahora la batalla es recuperar espacios públicos

Para la actual administración en La Serena dos eran los principales escollos a combatir al momento de asumir hace ya un año y un mes: el comercio ambulante y la recuperación de los espacios públicos.

Por René Martínez Rojas

Del primero, dice el director de seguridad Gonzalo Arceu que «está controlado» y del segundo, sin duda un panorama más complejo. Por lo mismo, se ha incrementado la planificación y los operativos.

Esta dice relación con zonas que han sido ocupadas en forma irregular por diferentes personas, algunas de ellas en situación de calle, pero también extranjeros que van de paso.

«Hay personas que tienen un paso momentáneo, pero también otros que ya los conocemos y buscan algunos espacios que son más o menos siempre los mismos y generan inseguridad», advierte.

En ese sentido, la dirección de seguridad realiza un levantamiento de factores de riesgo, una planificación y procede a realizar la recuperación.

«Nuestra planificación es que estas personas no vuelvan a ocupar el lugar, por lo tanto, se hace una intervención planificada en conjunto con carabineros y cuan-

do son otros lugares, se pide la colaboración de maquinaria», agrega.

Precisamente ayer hubo en calle Las Higueras con Avenida Pacífico «un importante asentamiento donde utilizamos una acción más integral, por cuanto fue necesario ocupar una máquina retroexcavadora para retirar la gran cantidad de basura acumulada».

■ SITUACIÓN DE CALLE

La mayoría de las veces son personas en situación de calle, lo que incluso hace más difícil la fiscalización. Y aunque están empadronadas, cuenta Arceu que se les da la oportunidad y la orientación para que puedan dirigirse a un albergue municipal, el que está ubicado en la rotonda de Amunátegui, que era el antiguo Hogar de Cristo.

Y ahí el problema, «ya que estas personas no aceptan esa opción y tampoco los podemos obligar. Generalmente son los mismos que ambulan y ocupan otros sitios después».



COMERCIO AMBULANTE

Una mesa, una caja e incluso un paño bastaba para que comerciantes irregulares desplegaran una variedad de productos sobre la calzada de calle Gregorio Cordovez.

Hoy nada de eso, «pues el comercio ambulante en el centro de la ciudad está completamente controlado, ya no hay prácticamente nadie, excepto aquellas personas que son los activos, que tienen alguna discapacidad por un tema social y llevan más de 30 años, pero tienen un permiso generado a su estado de salud. Pero

el resto está completamente despejado».

Claro que hay algunos que aún llegan de manera esporádica e intentan instalarse, «pero son retirados rápidamente porque tenemos un servicio de inspectores constantemente en el casco histórico. Ya no tenemos la problemática de antes».

Que hoy el centro esté limpio «fue justamente gracias a un trabajo arduo e investigativo», recuerda Arceu, además de muy bien socializado con las policías «en cuanto a saber dónde compraban, quiénes eran, quiénes tenían prontuario policial, dónde guardaban y dónde compraban».